



*“La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte...”
(RdV 24)*



Ayer, 26 de mayo de 2016 a las 13.30 hs. (hora italiana)
en la comunidad de Negrar (VR),

ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana

MARIA MARGHERITA SR NICOLINA SQUARZON

de 79 años de edad y 57 años de vida religiosa

En el día en el cual la Iglesia, en algunas localidades, celebra la solemnidad del Cuerpo y Sangre del Señor, concluye su vida terrena nuestra hermana Nicolina, para entrar definitivamente en la comunión de la Santísima Trinidad.

Maria Margherita nace el 4 de abril de 1937 en Longa di Schiavon (VI), en una familia véneta de simple y sólida vida cristiana, en la cual ha vivido desde niña la alegría de pertenecer a Cristo. Segunda de tres hijos, es bautizada el 8 de abril de 1937. Crece serena y participa con entusiasmo de la vida de la comunidad parroquial, donde, bajo la guía de su párroco, desarrolla el don del Bautismo y madura su vocación religiosa. Frecuenta las Pastorcitas y se siente atraída por su vocación de seguir a Jesús Buen Pastor en medio del pueblo santo de Dios.

Así, el 14 de abril de 1955 ingresa a la Congregación y después de un tiempo de Postulantado, el 2 de septiembre de 1957 inicia el período del Noviciado en Casa Madre, Albano Laziale (RM). Emite la Primera Profesión el 3 de septiembre de 1958, con el nombre de Hna. Nicolina. Su entusiasmo es contagioso al punto que después también su hermana Giuseppina la alcanza e ingresa a la Congregación, y llega a ser hermana no sólo de sangre sino de vocación.

En seguida después de la Profesión, es enviada a la comunidad de Capoliveri (LI), en la Isla de Elba, donde se dedica a la pastoral, con particular cuidado de la catequesis a las jóvenes. En 1963, siempre el 3 de septiembre, en Albano, emite su Profesión Perpetua, y luego es transferida a la comunidad de Soave Mantovano (MN) donde permanece hasta 1966.

Hna. Nicolina es una persona con mucho sentido práctico, creativa, laboriosa y dinámica. Sabe hacerse querer por su amabilidad y espíritu de servicio, ya sea por las hermanas como por la gente que el Señor le confía. También el servicio de animación como superiora de la comunidad lo vive con generosidad y espíritu de sacrificio.

Del 1966 al 2006, por cuarenta años, se dona incansablemente, sobre todo en la educación de las nuevas generaciones. Se dedica a la enseñanza en la escuela materna, ya sea parroquial como estatal. En todas partes donde vive su ministerio pastoral, es apreciada por su cuidado pastoral hacia las personas, las familias, su amor a la liturgia, que anima con pasión. En

efecto, trabaja en las comunidades de S. Prospero sull Secchia (MO), Gizzeria (CZ), en la escuela materna estatal de Albano Laziale (RM) y Sustinenza (VR) hasta 1997.

Del 1998 al 2006, deja la enseñanza para dedicarse a la pastoral en sus diferentes expresiones, pero con particular atención a las familias que visita en las comunidades de Villimpenta (MN), Manzinello de Manzano (UD), Oleis (UD) y Novoledo (VI).

Con una insólita sensibilidad, en los períodos de verano, se hace instrumento de la 'providencia' para facilitar la participación de las jóvenes, también de las menos pudientes, a los campamentos escolares organizados por la Congregación. Recoge productos alimenticios, ropa, material para el juego y tantas otras cosas útiles, que ella misma después, con creatividad, elabora y dona, sobre todo a quien tiene mayor necesidad. Organiza también mercados para las misiones, poniendo al servicio su arte de modista, hace participar en los trabajos de costura o croché a las jóvenes y las mujeres de la parroquia.

De diferentes modos expresa su amor al Instituto, también cuando, en el 2006, debe dejar el apostolado directo, para dedicarse a las hermanas enfermas, que se encuentran en la comunidad 'María Madre del Buen Pastor' de Negrar (VR). También aquí, hasta que puede, trata de dar lo mejor de sí misma, cuidando, en particular, la hermana Giuseppina, también ella Pastorcita, la cual por enfermedad vive en la misma comunidad y necesita asistencia. A lo largo de los diez años transcurridos en esta comunidad, Hna. Nicolina convive con la *Policitemia vera*, un raro tumor de la sangre, que la debilita cada vez más, si bien ella ha aprendido a manejarlo en la vida cotidiana. Pero, últimamente, se encuentra en condiciones de total enfermedad y luego de una inflamación pulmonar, llega de improviso el paro cardiocirculatorio con un *ictus cerebral*.

En su pedido para ser admitida a la Profesión Perpetua en 1963, Hna. Nicolina escribía: *"Consciente del compromiso que asumo delante de Dios y de la Congregación, espero la ayuda de su gracia para perseverar fiel hasta la muerte"*. Ha sido escuchada y se fue dulcemente, confiada en la acogida del Pastor bueno.

Sí, querida Hna. Nicolina, Jesús Buen Pastor te ha custodiado con amoroso cuidado hasta el fin, manteniéndote fiel a la vocación de Pastorcita que tanto has amado. Ahora puedes cantar plenamente con el salmista: *"Así, te bendeciré toda mi vida; en tu nombre alzaré mis manos. Como saciado con un manjar delicioso, mi boca te alabará con júbilo en los labios"*, ¡para siempre!

Gracias, Hna. Nicolina, ahora intercede ante el Padre, también por todas nosotras Pastorcitas, por una renovada fidelidad creativa al carisma pastoral, precisamente mientras iniciamos la preparación a nuestro 9° Capítulo General.

Hna. Marta Finotelli
Superiora General

San Pablo, 27 de mayo de 2016
Viernes de la octava semana del Tiempo Ordinario